





Cizaña en el trigo

Mateo 13:24-30; 36-43

Parábolas de Jesús

La parábola se da en Mateo 13:24-30; y Jesús da la interpretación en Mateo 13:36-43.

Jesús está enseñando en este día desde un barco. Hay mucha gente escuchando a la orilla del mar, y Jesús está sentado en la barca justo al lado de la orilla. La gente ha encontrado el lugar donde se creía que Jesús hablaba. Había una cala aquí, y la tierra tenía forma de U alrededor de donde Jesús estaba sentado en la barca. Esto creó un anfiteatro natural, lo que facilita ser escuchado desde fuera del agua a bastante distancia.

Cuenta varias parábolas. Comienza con la parábola del sembrador, y sigue con esta parábola de la cizaña en el trigo.

Jesús comienza su parábola diciendo que “el reino de los cielos es semejante...” un hombre que sembró buena semilla en su campo.

Debatir:

Si vas a plantar un jardín o un cultivo, ¿qué tipo de semillas plantarías?

¿Te asegurarías de que fueran semillas de los alimentos que querías cultivar?

¿Se aseguraría de que las semillas no se dañaran y de que fueran semillas saludables de buenos alimentos?

Este hombre sabía exactamente lo que estaba plantando y plantó buenas semillas, esperando que ciertas plantas crecieran.

Pero mientras los hombres dormían, vino el enemigo de este hombre y sembró cizaña en el campo de trigo.

Si busca la palabra griega original que se usó aquí en el libro de Mateo, esa palabra es “zizanion”. En realidad es muy específico. Es una planta llamada cizaña, que se parece casi exactamente al trigo. Es casi imposible notar la diferencia entre esta planta y una planta de trigo hasta que la fruta crece, y los granos de esta planta son negros.

Debatir:

¿Crees que el hombre sabía acerca de la cizaña que había en su campo?

Probablemente no. Les tomó un tiempo darse cuenta de lo que sucedió.

Cuando la planta creció, y se produjo el fruto, se pudo ver que no era trigo.

Los siervos del hombre se acercaron y le preguntaron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde vino la cizaña? Y el hombre se dio cuenta de lo que había sucedido. Les dijo, un enemigo ha hecho esto. Pero los siervos preguntaron: ¿Quieres que vayamos a recogerlos?

Pero el hombre dijo: “No, o cuando arranques la cizaña, también arrancarás el trigo con ella”.





Cizaña en el trigo

Debatir:

¿Alguna vez has desyerbado un jardín?

¿Alguna vez ha plantado un jardín y ha crecido maleza cerca de sus frutas o verduras? ¿Qué hiciste?

¿Qué sucede si la hierba crece muy cerca de la buena planta?

A veces, si arrancas una mala hierba, puede dañar la buena planta. A veces también puede arrancar la buena planta porque las raíces crecen tan juntas que han crecido una alrededor de la otra.

El terrateniente dijo: Déjenlos crecer juntos hasta que llegue el momento de cosechar. Entonces diré a los segadores que recojan primero la cizaña y la aten en manojos para quemarla. Pero el trigo será recogido en el granero.

Después de que la multitud se fue, los discípulos se acercaron a Jesús y le pidieron que explicara la parábola de la cizaña en el campo.

Jesús dijo: El hombre que sembró la buena semilla es el Hijo del Hombre. Cada vez que las Escrituras hablan del Hijo del Hombre, están hablando de Jesús.

El campo es el mundo, y la buena semilla son los hijos del reino, pero la cizaña son los hijos del maligno. El enemigo que sembró la cizaña es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los ángeles son los segadores.

Al igual que la cizaña fue recogida y quemada en esta historia, será lo mismo en el fin del mundo. Jesús enviará a sus ángeles para recoger todo lo que causa pecado y a los que hacen el mal y arrojarlos al horno de fuego donde hay llanto y crujir de dientes. (Sea amable al contar esta historia a los niños pequeños; no trate de asustarlos para que crean en Jesús).

Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Si tienes oídos para oír, déjalo oír.



Jesús en la historia



Jesús sembró esta semilla.

El “reino de los cielos” no estaba en esta tierra hasta que Jesús lo trajo aquí. Por eso siempre decía: “El reino de los cielos se ha acercado”. Estaba tratando de decirle a la gente que las cosas son diferentes ahora que había venido al mundo.

Jesús es muy claro en la interpretación de esta parábola.

El diablo ha colocado a algunos de su propio pueblo en el reino. Están viviendo entre los cristianos, yendo a la iglesia y actuando completamente como creyentes. Se infiltran desde adentro y, como un espía en una nación, puede ser más efectivo aparentar estar de acuerdo con los que está tratando de engañar que simplemente oponerse abiertamente a ellos. Cuando el maligno está a la intemperie, es más fácil identificarlo que uno que se esconde entre nosotros.

Jesús presentó este concepto en Mateo 7:15 con falsos profetas como una analogía de “lobos con piel de oveja”.

Puede ser difícil identificar a estas personas.

Se parecen al “trigo”, o creyentes, hasta que producen fruto, entonces podría ser posible saber quiénes son realmente. Pero incluso si eres capaz de discernir su verdadera identidad, puede ser más dañino tratar de sacarlos del círculo de creyentes o expulsarlos de la iglesia. Esto podría ser perjudicial para algunos cristianos que no son tan perspicaces y podría hacer que su fe vacile. Podría haber otros que son aún más difíciles de identificar que permanezcan en la iglesia hasta el fin del mundo y entonces Dios expondrá su verdadera identidad.

El diablo plantó a estas personas en la iglesia intencionalmente.

Las malas hierbas en un jardín sacan los nutrientes del suelo que las buenas plantas necesitan para crecer. De la misma manera, estas personas que han sido “plantadas” en la iglesia pueden desviar a otros y distraerlos del verdadero ministerio del cuerpo de la iglesia. Estas personas pueden envolver sus “raíces” alrededor de los verdaderos creyentes, y si las personas que son cizaña son removidas por la fuerza, se llevarían a los verdaderos creyentes que son engañados.

Algunas de las personas pueden sorprenderse cuando esto sucede (Mateo 7:21-23).

Jesús dice que habrá personas que vendrán a él llamándolo Señor, Señor, y le dirán que hicieron cosas en su nombre, pero él les dirá “Nunca te conocí”.

Necesitamos examinar nuestros propios corazones y orar para que Dios escudriñe nuestros corazones (Salmo 139:23). A veces ni siquiera entendemos completamente nuestros propios corazones porque son difíciles de discernir (Jeremías 17:9). Mantener un corazón para Dios requiere humildad, y podemos pedirle a Dios que prepare nuestro corazón (Salmo 10:17).



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

29. En la roca

1. ¿Cuántos tipos de personas hay en la historia?
2. ¿Qué clase de persona hace lo que dice Jesús?
3. ¿Quién no hace lo que dice Jesús?
4. ¿Sobre qué construyó su casa aquel hombre insensato?
5. ¿Qué casa no tenía cimientos?

Salmo 62:6-7

Solo Él es mi roca y mi salvación. Él es mi defensa; no seré conmovido. En Dios está mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza y mi refugio están en Dios.

30. Cizaña en el trigo

1. ¿Cuándo pudieron los sirvientes darse cuenta de que había algo más plantado en el campo?
2. ¿Por qué no lo dijeron antes?
3. ¿Qué fue lo único que cambió?
4. ¿Por qué no arrancaron las malas hierbas cuando pudieron identificarlas por primera vez?
5. ¿Qué representan las malas hierbas?

Mateo 7:15-16

¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a vosotros con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

31. Dos tipos de levadura

1. ¿Cuántas medidas de harina utilizó la señora de la historia?
2. ¿Es posible eliminar la levadura de la masa?
3. ¿Qué tienes que hacer en su lugar?
4. ¿Qué es, en tus propias palabras, la "levadura de los fariseos"? (Lucas 12:1)

Hechos 5:38-39

"...Porque si este plan o esta obra es de hombres, no llegará a buen puerto; pero si es de Dios, no podéis destruirla, no sea que os halléis luchando contra Dios."

32. El corazón del hombre

Lee Proverbios 4:20-23

1. ¿A qué debemos prestar atención?
2. ¿A qué debemos escuchar?
3. ¿Dónde debemos guardar la Palabra de Dios?
4. ¿Qué significa la Palabra de Dios para nuestros cuerpos?

Proverbios 4:23

Cuida con esmero tu corazón, pues de él brotan las fuentes de la vida.



